

El Infierno

1) ¿Qué es el infierno?

A) La palabra “infierno” se usa en el Nuevo Testamento para traducir tres palabras diferentes del griego: *tartarus*, *hades* y *gehenna*.

(1) Tartarus. La palabra *tartarus* se encuentra una vez en el NT: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno (*tartarus*) los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio” (2 Pedro 2:4, RV60).

(a) Esta palabra describe un lugar donde los ángeles caídos son reservados al juicio. Sabemos casi nada más sobre este lugar del encarcelamiento (v. Judas 1:6, lo cual parece hablar del mismo lugar).

(2) Hades. La palabra *hades* se encuentra diez veces en el NT. Cuando se usa la palabra “infierno,” generalmente se refiere a la palabra griega *hades*. (v. Lucas 16:22–31).

(a) Es el lugar adónde van los espíritus de los pecadores después de la muerte física (16:22).

(i) Los seres humanos no pasarán la eternidad como espíritus sin cuerpos. Cada persona, pecador y creyente, recibirá un nuevo cuerpo resucitado que durará para siempre, o en la Tierra Nueva o en el Lago de Fuego (Lucas 16:22; Juan 6:40; 1 Corintios 15:35–50; Apocalipsis 20).

(b) Es un lugar del fuego, llamas, y calor inaguantable (16:24).

(i) Algunos creen que las llamas del infierno no puedan ser literales (¿cómo puedan ser quemados espíritus?) pero esa posición no comprende la cuestión. Sean lo que sean, las llamas son verdaderamente reales, y los espíritus en el infierno, aunque no tienen ojos, orejas y manos físicos, todavía son capaces de tener sensación y sufrir dolor. Ese dolor se describe de términos corporales para facilitar nuestro entendimiento del tormento que se experimenta.

(c) Es un lugar de oscuridad.

(i) Jesucristo habló de pecadores “echados en las tinieblas de afuera” (Mateo 25:30). Aunque la presencia del fuego y la oscuridad parecen ser mutuamente exclusivos, la Escritura claramente enseña que el infierno es una combinación horrible de los dos. El fuego del infierno quema y abrasa pero no les ofrece ninguna luz a aquellos encarcelados adentro.

(d) Es un lugar de recuerdo y remordimiento (16:25).

- (i) El hombre rico tenía memoria completa de su vida anterior en la tierra. Podría recordar la riqueza y el lujo en que vivía. También podría recordar las muchas oportunidades que recibía para arrepentirse, y pasaría el resto de la eternidad deseando que le hubiera obedecido a Dios.
- (e) Es un lugar de tormento y agonía. (16:23, 24, 28).
 - (i) Jesús nos advierte vez tras vez que el infierno es un lugar temible, lleno de agonía y dolor. El fuego del infierno sí quema, pero también crea una sensación intensa que de términos físicos se describe como tener sed (v.24).
- (f) Es un lugar de separación de Dios y de los santos (16:26).
 - (i) La parábola utiliza imágenes en que se destaca la separación completa que existe entre los habitantes del infierno y Dios y aquellos que están con Él en el cielo.
- (g) Será echado en el lago de fuego (*gehenna*) al fin del Milenio.¹
 - (i) Juan dijo: “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:11–15, RV60).
- (3) *Gehenna*. La palabra *gehenna* ocurre doce veces en el NT, y se refiere a lo que se llama comúnmente “el lago de fuego” (Apocalipsis 20:14–15). El término *gehenna* se deriva del Valle de Hinom, lo cual se usó como un lugar para enterrar a los criminales y para incinerar los desperdicios de Jerusalén.
 - (a) Fue creado para el diablo y sus ángeles, y es el destino final de todos que rechazan a Dios y viven en pecado (Mateo 25:41).
 - (b) Es un lugar del azufre y del fuego eterno que no se puede apagar (Marcos 9:43–45), y los que sufren adentro llorarán y crujirán los dientes (Mateo 8:12).
 - (c) Es un lugar de tormento eterno y muerte tanto para cuerpo como para el espíritu (Mateo 10:28). Por eso se llama “la muerte segunda” (Apocalipsis 20:14).

¹ El reino futuro de Jesucristo que durará mil años en esta tierra caída.

- B) Como resumen: el infierno es un lugar de tormento y remordimiento donde los espíritus de los pecadores esperan el día final de juicio. En ese día, estarán unidos con los cuerpos resucitados. Entonces ellos, juntos con el diablo y sus ángeles, serán echados en el lago de fuego donde se quemarán para siempre en tormento y agonía.

2) ¿Dónde está el infierno?

- A) Diversas teorías sobre la ubicación del infierno se han presentado. Una creencia tradicional es que el infierno está en el centro de la tierra. Esta perspectiva viene de pasajes como Lucas 10:15, lo cual dice: “Y tú, Capernaum, que hasta los cielos eres levantada, hasta el Hades serás abatida” (RV60). Sin embargo, debemos notar que este pasaje no tiene que ver con la ubicación geográfica del infierno. El derribamiento de Capernaum tiene más que ver con su condenación que en ser abatido hacia una dirección específica.
- B) En la RV60, Efesios 4:9 dice que antes del ascenso de Jesucristo al cielo, “también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra”. Algunos creyentes creen que “las partes más bajas de la tierra” se refiere al infierno, y creen que Jesucristo pasó las horas entre Su muerte y resurrección allá. Sin embargo, la versión Dios Habla Hoy nos da una traducción mejor: “primero bajó a esta tierra”. Este versículo está diciendo simplemente que Jesús vino a la tierra. Es una referencia a Su encarnación, en lugar de adónde fue después de la muerte.
- C) La Escritura no nos dice la ubicación física del infierno. El infierno es un lugar literal de tormento real, pero no sabemos dónde está. Dondequiera que sea, la ubicación del infierno es de menos importancia que la necesidad de evitarlo.

3) ¿Dura para siempre el castigo de los pecadores?

- A) La Escritura es clara: para aquellos que van al infierno, no hay ninguna esperanza de escapar el tormento eterno del infierno. Mateo 25:46 dice: “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna” (RV60). Nota que el juicio para los dos grupos de gente es “eterno”. Si la vida eterna no tiene fin, se sigue que el castigo eterno también no tiene fin.

4) ¿Cómo podría un Dios de amor enviar gente a un lugar de tormento eterno?

- A) No te olvides esta verdad importante: Dios no quiere la muerte del impío y no quiere que nadie se pierda (Ezequiel 33:11; 2 Pedro 3:9; Juan 3:16–17).
- B) Sin embargo, debemos comprender la magnitud verdadera del pecado. La pena del pecado es la muerte, y Dios, porque nos amó, mandó a Su unigénito Hijo para morir en nuestro lugar. Si rechazamos “una salvación tan grande”, estamos rechazando la vida y la sangre del Hijo infinito y eterno de Dios. ¿Cuál pena merece tal ofensa? El tormento eterno del infierno y del lago de fuego es el único castigo apropiado (Hebreos 2:2–3).

- C) C. H. Spurgeon tuvo razón cuando dijo: “Cuando hombres hablan de un pequeño infierno, es porque creen que solo tienen un pequeño pecado, y creen en un pequeño Salvador. Pero cuando hay un gran entendimiento de tu propio pecado, quieres a un gran Salvador, y te sientes cómo, si no lo puedes tener, caerás en una gran destrucción, y sufrirás un gran castigo a la mano de un gran Dios”. Debemos predicar la sumamente grande pecaminosidad del pecado, el terrible castigo del infierno, pero también un Salvador aún más grande y más misericordioso.

5) Si un creyente se vuelve de Dios y practica pecado, ¿va al infierno?

- A) Considera lo que dice Ezequiel 18:24–26: “Mas si el justo se apartare de su justicia y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo le serán tenidas en cuenta; por su rebelión con que prevaricó, y por el pecado que cometió, por ello morirá. Y si dijereis: No es recto el camino del Señor; oíd ahora, casa de Israel: ¿No es recto mi camino? ¿No son vuestros caminos torcidos? Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello; por la iniquidad que hizo, morirá” (RV60).
- B) El destino eterno de cada persona no depende de si él o ella haya hecho cosas buenas en la vida o no; en lugar de eso, depende de la condición espiritual del corazón cuando muere. Por eso, debemos vivir cada día en amor, fe, y sumisión al Espíritu Santo.

6) ¿Cómo debería afectar la realidad del infierno cómo vivimos diariamente?

- A) Deberíamos temer a Dios y odiar el pecado (Mateo 10:28; Salmo 97:10).
- B) Deberíamos estar dispuestos a hacer cualquier sacrificio, no importa cuán grande, para escapar el tormento terrible del infierno (Mateo 18:8–9).
- C) Deberíamos estar preocupados por el destino final de los pecadores y hacer todo lo que sea posible para salvarlos.